



CAPÍTULO 10

El bautismo de Jesús



Juan vivió en el desierto por muchos años. Usaba ropa hecha de pelo de camello, y comía miel y langostas. Le gente venía de las ciudades para escuchar sus enseñanzas. Se le conocía como Juan el Bautista.

Mateo 3:1-5



Juan el Bautista enseñó a las personas acerca de Jesucristo. Les dijo que se arrepintieran de sus

pecados y que se bautizaran, y bautizó a los que se arrepentían de sus pecados.

Mateo 3:2-3, 5-6



La gente le preguntaba a Juan el Bautista cómo podían vivir mejor su vida, y él les decía que compartieran con los pobres, que dijeran la

verdad y que fueran justos con los demás. Les dijo que Jesucristo vendría pronto y les daría el don del Espíritu Santo.

Mateo 3:2, 11-12; Lucas 3:10-14



Un día, cuando Juan el Bautista bautizaba en el río Jordán, llegó Jesucristo y le pidió a Juan que lo bautizara. Juan sabía que Jesús siempre había

obedecido los mandamientos de Dios y que no necesitaba arrepentirse, y pensaba que Jesús no tenía que bautizarse.

Mateo 3:13-15; 2 Nefi 31:5-7



Pero Dios había mandado que todas las personas se bautizaran, así que Jesús le dijo a Juan que lo

bautizara. Jesús nos dio el ejemplo al obedecer el mandamiento de Dios de bautizarse.

Mateo 3:16; 2 Nefi 31:7-9



Cuando Jesús salió del agua, el Espíritu Santo descendió sobre Él. Dios habló desde el cielo, y dijo: “Éste es mi Hijo amado, en quien tengo

complacencia”. Juan el Bautista también testificó que Jesús era el Hijo de Dios.

Mateo 3:16-17; Juan 1:33-36; Jesús el Cristo, 150